

JUVENTUD: ¿SER QUIEN ES?

1

21

JOSÉ IGNACIO FERNANDEZ DEL CASTRO

Licenciado en Filosofía y Psicología
por la Universidad de Oviedo

Recibido: 18|10|2010

Aceptado: 10|12|2010

Decía el Saramago (2000) narrador omnisciente que "ni la juventud sabe lo que puede, ni la vejez puede lo que sabe..." Y esta vuelta de tuerca dialéctica del viejo proverbio vasco, "Gazteak baleki, zaharrak baleza..."¹, nos remite con precisión preclara a la esencia de los tópicos más comunes sobre la juventud.

En efecto, en primer lugar, la juventud² raramente es entendida por sí misma, sino por contraposición con lo que no es joven. Es decir, la juventud no es estado sino etapa (a superar), no es en sí y para sí sino en otro y para otro (el estado adulto)³. Y en esto se abraza a la vejez, también etapa (final) y en otro (del que acaba por depender). La juventud, en fin, para decirlo en lenguaje aristotélico, es pura potencia confusa en sus posibilidades de actualización, la vejez es puro acto ya casi irreversible por la falta de potencia para el cambio. La juventud todo lo puede aprender porque casi nada sabe y, en su atormentada confusión (culturalmente determinada)⁴, ni siquiera sabe (es consciente de) su verdadero poder... La vejez apenas puede emplear su saber acumulado, pues arrinconada como un residuo social, indecoroso y molesto, por el "poder adulto" de nuestras sociedades, debe contemplar, impotente, el flujo acelerado de su propio olvido.

Pero hay más... La juventud es vista también como atrevida ignorancia, incompetencia prepotente, osada necedad, frente una vejez de sabidurías inútiles, impotentes pericias e ingenios pacatos. De nuevo, la norma adulta impone su *impostora estereotipia* de conocimiento activo, competencia controlada y prudente ciencia. Pero todos sabemos que los males de este mundo, muchos y diversos, derivan de la gestión social que de esos conocimientos, competencias y ciencias hacen los poderosos varones adultos blancos... Por eso hasta el viejo Platón⁵ opinaba que "Los muchachos deben abstenerse de beber vino, pues es un error añadir fuego al fuego".

JUVENTUD Y CONTRACULTURA

Todo lo anterior sitúa la juventud como un elemento especialmente activo en las dinámicas culturales de las modernas sociedades complejas... El colectivo joven se manifiesta, frente a la cultura hegemónica como una subcultura compatible con matices diferenciales relevantes en su formas de relación y produc-

ción de la vida, sistemas de comunicación, sistemas de creencias o modos de expresión simbólica. Con frecuencia, esos matices han derivado en formas de vida alternativas que se constituyen como contraculturas (Roszak, 1968; Goffman, 2004) frente al "poder adulto".

Y esas contraculturas van dejando su huella, abriendo, renovando la propia cultura dominante, aunque en sí mismas estén preñadas de precariedad coyuntural. Ello ha sido una constante desde el romanticismo y la bohemia decimonónica hasta el Mayo del 68 y las culturas urbanas de los noventa.

Sin embargo, tal como señala David P. Montesinos (2007), la juventud actual de nuestras sociedades parece haber sido domesticada, desprovista de su espontaneidad salvaje, su fuerza creativa y su capacidad para intuir la separación entre engaño y realidad... Y, así, lo juvenil se va impregnando de conformismo, de conservadurismo, de la afirmación del estado de cosas presente capaz de desactivar todo poder transformador.

No es esta, desde luego, una característica exclusivamente juvenil en estos tiempos de discurso único (neoliberal) y sumisión globalizada a poderes ajenos a todo control democrático⁶. La crisis general de los agentes democráticos (partidos políticos, sindicatos, movimientos sociales...) y del propio Estado-nación, perdidos en una obediencia remunerada al poder económico, más allá de toda voluntad de acción política representativa, deriva en un "¡sálvese quién pueda!" patético que deja a la ciudadanía inerte, en su individualismo arteramente inoculado⁷. De hecho, la domesticación de la juventud no es más que el síntoma de una participación política convertida en mero juego teatral para una gestión entendida como espectáculo. Lamentablemente no queda otro remedio que preguntarse, con El Roto, "si vivimos en la sociedad del espectáculo, ¿por qué resulta todo tan aburrido?".

JUVENTUD: ¿CUESTIÓN DE MOVIMIENTOS Y GENERACIONES

Lo efímero de las pequeñas manifestaciones de identidad juvenil, cada día más estéticas y menos éticas, las convierte en

movimientos normalmente ligados a estilos musicales que incorporan indumentos y experiencias singulares de la vida ajenas a planteamientos de intervención política en el mundo.

Los viejos hippies y “sesentayocheros” han sido sustituidos por punks, emos, metaleros, floggers, grunges, hiphoperos y rapers, tectoniks o jumpers, en una sucesión/fragmentación que va acumulando incorporaciones y abandonos con la misma rapidez que la transición a la vida adulta, mientras el mercado aprovecha esa proliferación de movimientos para tornarlos mercancía en un merchandising de identidades de consumo.

Por eso, la literatura sociológica y económica al uso prefiere hablar de generaciones⁹ (Coupland, 1991; Tapscott, 2008; VV.AA., 2009; etc.) para identificar características generales de los sucesivos colectivos juveniles que comparten el mundo del presente.

Jugando al basket en Moscú. Foto: Archivo



Así, la Generación X sería la de los nacidos entre 1970 y 1981⁹ y, también conocidos como JASP (Jóvenes Aunque Sobradamente Preparados), pertenecen a las generaciones más formadas del mundo desarrollado: universitarios que hablan varios idiomas, se comunican por Internet y móvil, amantes de músicas alternativas (como el *grunge*), descreídos en materia religiosa y mileuristas pese a estar mucho más cualificados que sus jefes, individualistas y carentes de todo atisbo de conciencia social, sin hijos ni compromisos estables pero abusivamente hipotecados, con gastos casi exclusivamente vinculados al ocio y una gran inmadurez.

Tras ella, la Generación Y, de los nacidos entre 1982 y 1993, se configura como una *Generación Why* por su carácter crítico, una Generación Internet o Google por la "naturalización" de su uso, los *Millenials* por coincidir su desarrollo más intenso en el cambio de milenio, la *iGeneration* por la incorporación del *iPod* y del *iPhone* a sus vivencias cotidianas; en general, disfrutarán con un espectro musical más amplio (desde el *pop-punk* al *rap*, pasando por el *heavy metal*) y tendrán una mayor diversidad personal y situacional (por ejemplo, se desarrolla dentro de ella la llamada *Generación Ni-Ni*, de los jóvenes que ni estudian ni trabajan arrastrados por un proceso de globalización económica que les proporciona cierto bienestar sin desarrollo paralelo de verdaderos patrones de comportamiento que les permita acceder a oportunidades laborales); la incorporación de nuevas tecnologías en una época de gran desarrollo económico (unida a la proliferación de modelos sociales que difuminan la frontera de lo privado como clave de la obtención de éxito y dinero fácil, como en los *reality shows* o los programas rosa mediáticos) crea una cierta incapacidad para tolerar su empobrecimiento relativo en la gran crisis económica de finales de la primera década del siglo XXI, pero también se dan ciertas actitudes de incorporación a movimientos con reminiscencias contraculturales (*Punk*, *Emo*...) y una apertura a temas socialmente polémicos (reconocimientos de opciones sexuales y modelos de familia no tradicionales, patrones de vida y pensamiento independientes y críticos con el consumismo, etc.), mientras viven un mundo ya ajeno a la guerra fría pero cargado de conflictos y violencia.

Por último, la Generación Z, de los nacidos entre 1994 y 2005, es la primera integrada por nativos digitales en sentido estricto: llegan a un mundo en pleno apogeo de los mercados de consumo, por lo que cabe esperar de ellos, aún en desarrollo, un papel más activo como consumidores; su modo de comunicación es instantáneo (comunidades en línea) y su individualismo radical se expresa sobre todo en contextos virtuales, en detrimento de la comunicación verbal; apuestan por la inteligencia y la tecnología frente a la educación y el trabajo; son impacientes por sus hábitos de acción y satisfacción inmediatas; desarrollan grandes comunidades virtuales sin implicación de relaciones personales; crecen entre "familias ensambladas" mientras sus actividades habituales (en la *World Wide Web*) son muy estructuradas, lo que podría derivar en una fuerte conciencia ética sociolaboral; rechazan la educación formal (incluyendo las carreras universitarias) lo que, junto a sus problemas de comunicación personal, provoca una brecha difícil de salvar con las generaciones anteriores y futuras y un previsible déficit venidero de profesionales de alta cualificación.

Pero, ¿de quién hablan estas descripciones?... No, desde luego del mundo económicamente subdesarrollado y "desarrollante"¹⁰... No, desde luego, de los colectivos socialmente excluidos en el mundo económicamente desarrollado y "subdesarrollante"¹¹... Ni siquiera hablan de la población rural o los barrios proletarios de nuestras ricas ciudades.

Por eso el elitismo analítico de esas descripciones parece condenar al resto, a la inmensa mayoría de la población mundial joven, a una suerte (o desgracia) de de-generación. La degeneración de una juventud que, excluida de los caminos de cualquier poder, sólo puede esperar a que los cachorros de las sucesivas "generaciones de bien pensantes" dicten las normas que deberán acatar para moverse al ritmo que les toquen.

PERO, ¿OTRA JUVENTUD ES POSIBLE?

Es evidente, como hemos dicho, que las sociedades ricas, y su juventud, son partícipes de representaciones y prácticas sociales de sumisión aprendida... Igual de evidente resulta el hecho de cualquier cambio esperable en este mundo profundamente

injusto habrá de venir de las sociedades pobres, y muy especialmente de su juventud.

Y es que esa juventud, que en nuestro contexto sufre múltiples obstáculos para su participación democrática efectiva (los de los límites de edad, los de los techos impermeables que configuran las generaciones anteriores, los de un asociacionismo coyuntural y subvencionado que usurpa la voz del colectivo según los dictados y deseos del poder que paga...), añade, en contextos más "deprivados", la paradoja irresoluble de vender su fuerza fresca a los poderosos a costa de abandonar las aspiraciones de prosperidad de sus pueblos o apostar por ésta autocondenándose a una miseria prácticamente segura.

Por eso, frente a esos discursos socioeconómicos centrados en una mínima parte de la juventud mundial, debemos preguntarnos qué pasa con los jóvenes de la otra orilla del Mediterráneo, de los países emergentes como Brasil, India o China, del África o la América más míseras...

¿Tiene esa extensa juventud, correspondiente a los países con mayor potencial demográfico, el simple anhelo de hacerse occidentales, sea esto lo que sea?... ¿Se conformarán, simplemente, con pasar de ver nuestra televisión (la de las grandes industrias de la cultura transnacionales) a vivir, quienes puedan, como nosotros?.

Sabemos que nuestro modo de vida no es exportable por insostenible... ¿Lo saben ellos?, ¿cómo pueden y quieren responder a las barreras que encontrarán para su acceso a los inquietantes placeres de Occidente?.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Pensamos, en cualquier caso, con Emilio Lledó (2009) que "No sólo hay que enviar convoyes humanitarios para salvar la vida y el cuerpo, porque seguirán encendiéndose otras guerras y cegándonos otros sangrientos resplandores. El primer convoy de ayuda humanitaria que hay que enviar es a nuestros propios ojos, a nuestros propio cerebro..." Necesitamos una reeducación de la mirada y una reconfiguración de los circuitos sinápticos

que nos enseñe a ver al otro, al joven, sin apriorismos ni clichés... Y, acaso sobre todo, a escucharlo sin tramposas mediaciones.

La juventud debe ser la ocasión para que cada cual encuentre las condiciones de posibilidad para ser quien es, sin determinaciones impostoras que suponen o imponen identidades ligadas a algún etéreo estereotipo, a una moda o a un patrón de consumo.

Y, por ello, debemos desenmascarar cualquier intento de demonización juvenil genérica, tan presente en el devenir de la humanidad... En efecto, la consideración de la juventud como algo perdido y fuente de todos los males presentes y futuros ha sido una constante en distintos momentos históricos y sociedades; pero acaso tan sólo suceda, como decía François Mauriac¹², que "Los jóvenes sólo pueden entenderse entre ellos. Es muy difícil que una persona mayor escuche y comprenda a un joven..." Y, con Oscar Wilde¹³, habría entonces que afirmar: "Haría cualquier cosa por recuperar la juventud... Excepto hacer ejercicio, madrugar, o ser un miembro útil de la comunidad". Porque, a fin de cuentas, como señalaba Salvador Dalí¹⁴, "La mayor desgracia de la juventud actual es ya no pertenecer a ella".

Desbordemos, pues, los marcos estrechos de nuestra cotidiana experiencia y las voces mediáticas que, representándola, nos confunden. Desbordemos también los etnocéntricos y "aporofóbicos" discursos sobre la juventud de la literatura social al uso. Abramos los ojos y los oídos para ver y oír lo que los jóvenes quieren hacer y decir.

Y procuremos evitar que "los mercados", como hacen con los adultos, conviertan su ser en un mero acto de consumo... Porque si el joven sólo es capaz de manifestarse como consumidor habrá perdido la oportunidad de ser lo que es y anticipará una sociedad en la que, definitivamente, la ciudadanía se torna en clientela para satisfacción de políticos arteros, sofistas ufanos, demagogos impostores y mercachifles de variopinto pelaje.

¡Que así no sea! 

NOTAS

- ¹ "El joven si supiera, el viejo si pudiera..."
- ² La juventud es para Naciones Unidas el conjunto universal de las personas que está entre los 15 y los 24 años... Pero, más allá de esta mera descripción cronológica, deben admitirse variaciones psicosociales y culturales que nos sitúan diferencialmente entre la capacidad de reproducción de la especie y la capacidad de reproducción de la sociedad en un ámbito determinado.
- ³ Decía, por ejemplo, George Bernard Shaw (Dublín, Irlanda, 26 de julio de 1856 – Ayot St. Lawrence, Hertfordshire, 2 de noviembre de 1950) que "La juventud es una enfermedad que se cura con los años". Esa vivencia de la juventud como "nostálgica carencia" aparece muy bien (y cariñosamente) representada por Joseph Conrad, ya en 1917, a través de la transición del protagonista de su novela *La línea de sombra*.
- ⁴ Como mostrara Margaret Mead ya en 1928 (*Adolescencia, sexo y cultura en Samoa* –edición actual en castellano en Barcelona, Paidós, 1995-) en una investigación que definía señalando que "He tratado de dar respuesta a la cuestión que me envió a Samoa: ¿Los disturbios que angustian a nuestros adolescentes son debidos a la naturaleza misma de la adolescencia o a la civilización? ¿Bajo diferentes condiciones la adolescencia presenta diferentes circunstancias?". Su maestro, Franz Boas, sintetizó perfectamente la respuesta en el Prólogo del libro: "Debemos agradecer a la señorita Mead que haya intentado establecer una identificación tan completa con la juventud samoana, dándonos un cuadro lúcido y claro de las alegrías y dificultades con que tropiezan los jóvenes en una cultura tan distinta de la nuestra. Los resultados de su laboriosa investigación confirman la sospecha largamente alimentada por los antropólogos, acerca de que mucho de lo que atribuimos a la naturaleza humana no es más que una reacción frente a las restricciones que impone nuestra civilización".
- ⁵ Aristocles de Atenas, Platón. Atenas, 428/427 aNE – 347 aNE.
- ⁶ Los miembros de los Consejos de Administración de las grandes transnacionales, las doscientas familias que controlan la mitad de la riqueza mundial, esas personas que no aparecen en las grandes cumbres mundiales sobre el clima o la pobreza, ni siquiera en el G-20, pues allí están ya sus delegados políticos, mientras prefieren ocultarse bajo la entelequia de "los mercados" que dictan las normas y el sentido de los ajustes.
- ⁷ A través, sobre todo, de los imaginarios sociales (Castoriadis, 1975) contruidos y difundidos por las grandes industrias culturales (Castoriadis, 1996; Giroux, 1994, 1999).
- ⁸ Quien esto escribe pertenecería a la que Jonathan Ponteli denominó Generación Jones, haciendo referencia a los nacidos entre 1954 y 1965 con anhelos de información y participación que se verían defraudados en las décadas de los 70 y 80, aún cuando acabarían por incorporar un gran espíritu en la planificación estratégica de negocios y resultarían decisivos en los procesos electorales de la primera década del siglo XXI (por ejemplo, en el ascenso de Obama al poder)... Siempre he sido funcionario y un abstencionista recalcitrante.
- ⁹ Tentativamente novelados por Coupland (1991) o, para el caso español, por Nieto (2009).
- ¹⁰ El llamado Sur, con término geográfico desactivador de rebeliones ante la injusticia sufrida por unos países donde la miseria del 80% de la población mundial se convierte en factor del desarrollo de la inmensa minoría del planeta.
- ¹¹ El llamado Norte, con término geográfico desactivador de vergüenzas ante el ostentoso disfrute del 80% de la riqueza mundial por un 20% de la población como fuente de subdesarrollo para la inmensa mayoría del planeta.
- ¹² Burdeos, Francia, 11 de octubre de 1885- París, 1 de septiembre de 1970.
- ¹³ Oscar Fingal O'Flahertie Wills Wilde. (Dublín, Irlanda, Reino Unido por entonces, 16 de octubre de 1854– París, Francia, 30 de noviembre de 1900).
- ¹⁴ Salvador Domingo Felipe Jacinto Dalí i Domènech, Marqués de Púbol (Figueras, España, 11 de mayo de 1904 – 23 de enero de 1989).
- ¹⁵ La propia editorial ha publicado una reducida edición en un solo tomo (2007).

BIBLIOGRAFÍA

- 1 BRAGA BLANCO, Gloria María (coord.)(2007): *La situación de la infancia y la adolescencia en Asturias*. Asturias, Consejería de Vivienda y Bienestar Social del Gobierno del Principado de Asturias
- 2 CASTORIADIS, Cornelius (1975): *La institución imaginaria de la sociedad. Tomo 1: Marxismo y teoría revolucionaria*. Barcelona, Tusquets, 1983.
- 3 CASTORIADIS, Cornelius (1975): *La institución imaginaria de la sociedad. Tomo 2: El imaginario social y la institución*. Barcelona, Tusquets, 1989¹⁵.
- 4 CASTORIADIS, Cornelius (1996): *El ascenso de la insignificancia*. Madrid, Cátedra, 1998.
- 5 CISNEROS BRITTO, María Pilar (2004): "Análisis sociológico de la juventud española actual". *Docencia e Investigación, Revista de la EU de Magisterio de Toledo. Año 29, N°14*: 7-20. www.uclm.es/variados/revistas/.../pdf/numero4/Pilar_Cisneros.doc
- 6 CONRAD, Joseph (1917): *La línea de sombra*. Madrid, Alianza, 2004.
- 7 COUPLAND, Douglas (1991): *Generación X*. Barcelona, Punto de Lectura, 2000.
- 8 GIROUX, Henry (1994): *Placeres inquietantes: aprendiendo la cultura popular*. Barcelona, Paidós, 1996.
- 9 GIROUX, Henry (1999): *El ratoncito feroz: Disney o el final de la inocencia*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Rupérez, 2001.
- 10 GOFFMAN, Ken (2004): *La contracultura a través de los tiempos. De Abraham al acid-house*, Barcelona: Anagrama, 2005.
- 11 GUELAR, Diana (2002): *La adolescencia: Manual de supervivencia*. Barcelona, Gedisa.
- 12 INJUVE (2002): *Informe Juventud en España 2000*. Madrid. www.ugt.es/informes/injuve.pdf
- 13 INJUVE (2005): *Informe Juventud en España 2004*. Madrid. www.injuve.migualdad.es/contenidos.downloadatt.action?id=476299106
- 14 INJUVE (2008): *Informe Juventud en España 2008*. Madrid. www.injuve.es/contenidos.item.action?id=1531688780
- 15 LLEDÓ, Emilio (2009): *Ser quien eres. Ensayos para una educación democrática*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- 16 MARTÍN, Irene- FRAILE MALDONADO, Marta- FERRER PONS, Mariona (2007): *Jóvenes, conocimiento político y participación*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- 17 MONTESINOS, David P. (2007): *La juventud domesticada*. Madrid, Popular.
- 18 NIETO, Jesús (2009): *El año de la rubia*. Málaga, Monosabio.
- 19 PÉREZ ISLAS, José- VALDEZ GONZÁLEZ, Mónica (2009): *Teorías sobre la juventud: La mirada de los clásicos*. México, Miguel Ángel Porrúa.
- 20 ROSZAK, Theodore (1968): *El nacimiento de una contracultura*. Barcelona, Kairos, 2005.
- 21 SARAMAGO, José (2000): *La caverna*. Madrid, Alfaguara.
- 22 TAPSCOTT, Don (2008): *Grown Up Digital: How the Net Generation is Changing Your World*. Toronto, McGraw-Hill.
- 23 TEZANOS, José Félix (ed.)(2009): *Juventud y exclusión social. Décimo Foro sobre Tendencias Sociales*. Madrid, Fundación Sistema.
- 24 VV.AA. (2009): *Generación Y "for Rookies"*. Madrid, LID.